Los Cano Inician a Torres

Escrito por Redacción
Jueves, 08 de Octubre de 2009 11:22

En el centro de la fotografía, el concertista Federico Cano, con un cuarteto de músicos de cuerda, durante un ensayo. / COLECCIÓN FUNDACIÓN GODIA SALES

EL PRESTIGIOSO ARQUITECTO RAMÓN DE TORRES prepara la ficha histórica de la casa almeriense del concertista Federico Cano y confirma la importancia del hallazgo de Pierre

Los Cano inician a Torres

REMEDIOS SERRANO
Almería

El prestigioso arquitecto Ramón de Torres, decano de restauración en el patrimonio histórico, documentará la casa de Federico Cano en Almería con el fin de preservar y fijar la memoria histórica del genial concertista del Siglo XIX. El Centro de Documentación Musical de Andalucía será uno de los destinatarios del dossier que prepara, De Torres y sus colaboradores.

Los trabajos en curso del equipo de este arquitecto, asesor honorario de Cultura, están confirmando la importancia del hallazgo del inmueble por el investigador Joaquín Pierre, quien ha dado un espectacular giro al tratamiento histórico de la evolución de la guitarra española en el Siglo XIX.

La casa situada en el actual número 8 de la calle Dos Soles subraya la relación hasta ahora desconocida del prestigioso compositor y concertista de guitarra con el insigne guitarrero Antonio de Torres y justifica su decisiva influencia en la transformación magistral que éste confiere al instrumento a finales de siglo en Almería.

Según Ramón de Torres la casa de Federico Cano se encuentra ya incluida en la planimetría del Siglo XIX de Joaquín Pérez de Rozas, el documento gráfico más antiguo existente desde la demolición de la muralla medieval de la ciudad. Si bien, su situación actual la mantiene casi oculta por las edificaciones colindantes en su origen destacaría por su ubicación con la fachada vuelta al Cerro de San Cristóbal y cercana a las huertas del cauce primitivo de la Rambla Alfareros.

La guitarra construida para Federico Cano por Antonio de Torres sellada en Almería en 1884 está orgullosa e intencionadamente marcada con las iniciales del compositor y concertista, coincidentes con las conservadas en su vivienda, revelando así su implicación en el propio modelado de esta guitarra, a todas luces un encargo singular.

Esta relación constatada de los concertistas de élite con el archiconocido constructor de guitarras contrasta con el cliché de la tradicional imagen de Torres, aislado de esta enriquecedora influencia y presentado como un genio solitario.

Según las investigaciones de Joaquín Pierre de todos los músicos y compositores que se relacionaron con el insigne constructor de guitarras Antonio de Torres, y consecuentemente ejercieron influencia sobre su trabajo, el más culto, temprano y de personalidad más académica puede confirmarse que fue Antonio Cano (1811-1897) y se prolongó en su hijo, Federico.

Cabe señalar que la formación de Antonio Cano es deslumbrante; en su currículo consta como guitarrista y compositor, alumno de Dionosio Aguado, y que ejerce en primer lugar la profesión de médico antes de consagrarse a la guitarra y enseñar en el Conservatorio de Madrid. Fue también conservador de los archivos de la reina Isabel II. Se le debe un método de guitarra publicado en 1852, reeditado en 1868, y de un tratado de armonía adaptado a la guitarra. Antonio Cano compuso un centenar de obras y ejercicios para guitarra. Habría dado algunas lecciones a Francisco Tárrega y contribuyó a la invención de la técnica del trémolo.

No obstante, sus logros fueron totalmente eclipsados por los éxitos de Julián Arcas, a quien históricamente se atribuye esta influencia sobre Torres. Asimismo, Pierre vuelve una mirada crítica sobre los textos de Emilio Pujol, alumno y biógrafo del inmortal Francisco de Tárrega, manteniendo que la exclusión de la figura de este interesante personaje «es tan inegable como premeditada, puesto que en el momento que escribe sobre la vida de su maestro *(Tárrega, Un ensayo biográfico 1960)* el proprio Puyol era ya poseedor de una guitarra Torres construida para Antonio Cano, que al fallecimiento de éste le vendió su viuda». Además, para Joaquín Pierre, Pujol sigue esta deliberada omisión presentando a Federico Cano, lógicamente instruido por su padre como alúmno de armonía de Tárrega. No puede olvidarse que ya en 1848 aparecen los Cano, padre hijo, en un concierto actuando en Madrid. Federico Cano se inició precozmente en su actividad concertística a los diez años de edad y, por supuesto, Tárrega no nacería hasta 1852.

Oportunamente, el descubrimiento de Joaquín Pierre junto con su análisis crítico de la obra de Torres coincide con la reedición en el Instituto de Estudios Almerienses del libro más importante en la actualidad sobre la vida y obra del guitarrero debido a la pluma de José Luis Romanillos. ¿Revisará este autor sus textos?

Guitarra construída por Antonio de Torres para Federico Cano./ FUNDACIÓN GODIA SALES

El investigador Pierre señala las primeras influencias en el guitarrero almeriense